

Formas NUEVAS
ados, Ves-
nillo para
escritorio.
ado 47

EL MERCURIO

SANTIAGO, 10 DE SETIEMBRE DE 1907

PASADO Y PRESENTE

El tiempo revuelto de los últimos días ha dado hoy una tregua para que aparezcan con todo su esplendor los rayos luminosos que poetas e historiadores han evocado ante el sol de septiembre, testigo de tantas penalidades coronadas de tantos triunfos. Noventa y siete veces han ido como ayer los mandatarios de la República a oír el Te Deum en acción de gracias a la Providencia que ha velado solícita por el desarrollo de las instituciones democráticas que nos rigen.

El ejército y el pueblo, escuchando al Presidente de la República, han atestado la solidez, el orden y la popularidad del régimen político que guía nuestros destinos a una prosperidad cercana y a una paz fecunda en esperanzas.

Cada vez que los días de la patria rompen la ajitada existencia de los negocios diarios, el pasado obliga a dar una mirada tranquila y satisfecha hacia el camino recorrido. Disipadas las febriles vacilaciones de la primera hora, agitada en cruentas batallas una juventud jenerosa pero demasiado inquieto, se hizo sentir en Chile, antes que en otro pueblo de la América española, la acción serena, enérgica y prudente de los republicanos que no usaron espada, pero impulsaron su voluntad de hierro y su disciplina virtuosa a los soldados belicosos y al pueblo aun ignorante de sus deberes.

Por esta razón, al lado de los monumentos a los guerreros de la independencia que nos dieron patria, se han erijido por las últimas generaciones, los monumentos a los ciudadanos que nos dieron República. Por esta razón, al frente del Palacio de Gobierno, donde han desfilado ayer nuestras tropas, se levanta imponente como el recuerdo de su acción, la figura de un Ministro de Estado que salvó los últimos escollos de las instituciones nacientes y guió la nave al puerto final.

La historia de los primeros años de la República, es la lección mas viva, mas humana y mas elocvente, de la acción republicana que a ciegas buscaba el camino del orden y que vacilando y cayendo a cada paso, pudo encontrarlo, gracias al talento de unos, a las virtudes de otros y al buen sentido del pueblo entero.

Los días 18 y 19 de setiembre, conservando tradicionalmente la fiesta civil, la revista militar y el regocijo del pueblo, en un estrecho maridaje, van transmitiendo de año en año el secreto de nuestra fuerza, de nuestro orden social, de nuestra unidad de raza, de nuestro patriotismo siempre entero. Estos días con sus festejos oficiales y lejanos, muestran la proporción justa que en nuestros hábitos tiene el Gobierno, el Ejército y el pueblo. Mientras esta proporción se conserve, una paz espléndida está asegurada, y, a la mañana nebulosa de la República, seguirá un largo día de bienestar y de progreso.



EN UN CARRO

Un viajero de provincia.—¿Por qué han subido el precio del pan? ¿al doble?
El santiaguino.—¿Porque la Empresa gasta el doble de carbón desde que todos se alimentan con Triphurina.

Los oficiales han sabido unir al valor, la inteligencia; al esfuerzo, el conocimiento científico; a la resistencia material, la no menor valerosa resistencia de la voluntad.

La transformación ha sido no menos completa que favorable, y podemos decir con orgullo que ningún otro país de América puede presentarnos un Ejército y una Marina mas preparados en todos los sentidos, que los que se cobijan bajo la bandera tricolor.

Y ello es tanto mas de celebrar, cuanto que el propio espíritu de la raza requiere el mantenimiento de la institución armada en las mejores condiciones, poniendo todos los medios para que el Ejército y la Marina de Chile sean siempre, como hasta ahora lo han sido, timbre de justa gloria.

Pero, si se quiere que este resultado sea permanente, se hace indispensable que los Poderes Públicos contemplen mas de cerca las necesidades de la institución militar; se hace indispensable que el buen régimen y la permanencia de la organización den sólida garantía de progreso; se hace indispensable, por fin, que el Gobierno pueda ejercer la misión constitucional que la Carta otorga respecto a la fuerza armada.

Hai que dar al Ejército las leyes de planta y de conscripción; hai que darle, tambien, una ley orgánica que lo coloque al abrigo de los vaivenes sufridos por los Gabinetes al embate de las crisis parlamentarias; hai que darle todo eso para que siga constituyendo nuestro mas poderoso baluarte de seguridad nacional y para que siga deportando, junto con la Marina, la admiración de los demas países del Continente.

En el día de la gloria militar, nuestro saludo a las viejas y gloriosas banderas que han marchado al frente de los reflejados en los campos de batalla, en busca de laureles para la Patria.

Párrafos cortos

ESAS NO MAS?
La policía ha denunciado al Juzgado del crimen, que ocho negocios expendían bebidas, infringiendo las disposiciones de la ley de alcohol.

Se pinta a la policía con un sólo ojo; pero por fuerza que sea, creemos que podrá ver que no es ciego, sino a un ojo que le queda, la policía que se halla en esas condiciones.

En el día de la gloria militar, nuestro saludo a las viejas y gloriosas banderas que han marchado al frente de los reflejados en los campos de batalla, en busca de laureles para la Patria.

ZENTENO 1786-1847

La historia es del y se ve. Vendrá un día... pero no nos perderá.—Zenteno.

En medio de los azares de la independencia chilena, de la oscuridad de los rumbos y las ideas, de las batallas, conquistas y reconquistas, de las desconfianzas, dudas y recelos, de la lucha fratricida y de la ignorancia jeneral, luce un resplandor de aurora que va difundiéndose en el cielo y destacando hombres y cosas.

Como el viajero que cruza retardado un bosque y a quien envuelven las sombras de la noche antes de orientarse en su camino, cruzaron los hombres de la independencia la época de 1810 a 1816 buscando desorientados la lejana luz que podía llevarlos hasta el fin.

En esta larga jornada en que la nacionalidad chilena iba formándose a golpe de yunque y en medio de desolada anarquía, hubo inspirados, videntes, apóstoles, héroes, mártires, guerrilleros y bandidos. Unos tomaron el primer puesto para caer al día siguiente con gloria en la trinchera, o trágicamente en el patíbulo. Otros recibieron durante un tiempo el ósculo de la victoria y las caricias de la fortuna, para ir a pagar en tierra extraña errores, vacilaciones o faltas que hoy no amenguan en nada la reputación de un estadista.

Pero sobre aquella pléyade hubo un hombre que, como el piloto en día de tempestad, no apartó la vista del horizonte ni la mano del timón, que sordo a los clamores, a las deserciones y a los vótores, no abandoó jamás la proa hasta que sintió bajar el ancla a tierra y vió el puerto delante de sí, risueño y seductor como una esperanza, pero cierto y verdadero como una realidad.

A él no le alcanzaron los laureles de las batallas, ni ese homenaje de las muchedumbres ardorosas y fanáticas, que son la recompensa del guerrero. No entró a las ciudades libres montado sobre brioso caballo luciendo al sol los dorados de su casaca abollinada por la pólvora y el humo. No tuvo una apoteosis a su muerte, ni un pedestal sobre el cual se alzara soberbia su figura.

Fué un consejero, un cerebro, un nervio en perpetua tensión. Movió un ejército, organizó una escuadra, pronunció el Fiat lux para una República, y cuando todo marchaba enriachado hacia el porvenir y se alzaban solo las estatuas de los próceres de la espada, él, anciano modesto, se apoyaba en un bastón y volvía a sonreír con la sonrisa de un niño, recordando el terrible amanecer de este glorioso día.

Ese hombre era don José Ignacio Zenteno.

Quando salvando las trincheras incendiadas de Rancagua don Bernardo O'Higgins corrió a la cordillera arrastrando los elementos dispersos del ejército patriota, Zenteno pasó tambien, desconocido y modesto, a buscar un pan en Mendoza. San Martín, paseando una tarde en las afueras de esa ciudad casi chilena entónces, y llena de arboledas y casitas blancas, vio un hombre

consable, modesto, ba la muralla de la lentitud y seguridad ya entrando sus ros

Desde la falda de nia constituido ya República que debi conras. Poco desp O'Higgins era el l y Zenteno el Min rra.

Las fueras reales sur obstinada camj siguió el Director convulsionado hasta pugnables de Talca lo reclamó para la ciudadano-soldado a ra acumular recurs trechos y reorgan

A O'edez de ll de Osorio y la cam vo y duro sesgo. con los dos jenera el plan de la lucha brero de 1810 al lado del Dire claracion de la Chile, inmortal do tra historia.

Los desastres pr te a las victorias: el 19 de marzo fue ra la patria. Pero termina el 5 de ad dades y los dolores les a los próceres tricolor nacional r Zenteno idea c daeta el primer an toria.

Viene entonce la hora solemne de cesario llevar un de. Los jenerales se en lo, y mandan a paraíso a crear nada. Andando el cer una fantasia, despertar de una t fiada de sombras que a la primera l zan de las olas y de cas velas al viento ves de Chile.

Los viejos barcos cos y héroes capti quos españoles, lin despues de lucha e tillos de Valdivia, to a trasportar la El 20 de agosto l luminoso y sereno, t ores de millares d se hinchan las velas pujada mas que po fe... Dos hombrs ciosos desde la play tos que se pierden cendido en reflejo O'Higgins y Zen todo ha desaparec tanto ambicionan e las la espalda a la del norte y se ena a las amarguras y destino!

A esta mañana ráp crepúsculo. Poco ánt del Dictador, Zent paraíso un nuevo e dad infatigable. A gna lo ve llegar al mo en Mendoza,

BRANDUM

Table with astronomical data for Santiago, including dates, times, and celestial coordinates.

OTICA
DIAS LAS NOCHES

DIAS LAS NOCHES
EL AÑO
Meda, Botica Santiago

- PHOTO MUNICIPAL
diario permanente
Desouin, Ilustranos
Desde el 17 al 24 de
de 1907.
don E. Lira E., San
21 Mayo 586.
Catedral esquina de
Independencia esquil
Prat esquina de
Vásquez 183.
Andes 2113.
Luzcán 1475.
Antonio Vargas
Manzano 207.
de G. Santa Rosa
Maruri 516.
Andes 2522.
Carmen Reyes 375.
Santa Isabel 21.
Martínez de Rozas
Mante de Marte 240.
Barriga 164.
Lastra esquina
de Cruzilla menor
San Ignacio 1046.
Maruri 285.
Independencia 354.
Herrera esquina

WA
LOR
DIATA
y Ca.
311

EL DIA DEL EJERCITO

El pueblo chileno celebra con justo entusiasmo el 18 de setiembre como fecha del aniversario de su ingreso en el concierto de las naciones libres, no es ménos justo ni ménos razonable que desique el siguiente día a la conmemoración de las glorias obtenidas por aquellos que supieron asegurar la independencia, coadyuvar al mantenimiento de la integridad de los demas países hermanos, y dar a Chile el rango que le corresponde, resguardando sus derechos y defendiéndolos a costa de su sangre en la hora del supremo peligro.

El 19 de setiembre es el día del Ejército, y a la verdad que pocas entidades merecen como la institución armada de mar y tierra el cariño, el respeto y la veneración de todos los espíritus realmente patriotas.

El Ejército y la Marina nos dieron la independencia, y llevaron mas tarde en alas de la fama el nombre de un país cuyos hijos sabían batirse como leones, sabían morir como espártanos e ignoraban tan sólo una cosa: rendirse ante la aplastadora fuerza del número.

Las batallas peleadas por la libertad durante la Patria Vieja; las campañas heroicas que terminaron en Malpo; la expedición libertadora del Perú; la guerra contra la antigua Madre Patria; la campaña heroica del Pacífico; la misma revolución de 1891, a pesar del cortejo de horrores inherentes a toda guerra civil, demostraron en forma bien clara y evidente el valor de nuestros soldados, su desprecio por la muerte, y su anhelo único por la gloria en los campos de batalla.

Largos años de paz han trascurrido, felizmente, desde entónces; y si el soplo bélico alcanza a dejarse sentir en alguno de los períodos de nuestra litis con la República Argentina, no llegó hasta producir el incendio, sirviendo tan sólo para avivar el nunca estinguido ardor de nuestra raza.

El Ejército, en esta época de forzosa inacción aparente, no ha permanecido estacionario. Antes bien, ha procurado por todos los medios posibles colocarse a la altura de las mas progresistas instituciones militares. La guerra, entre nosotros, ha dejado de ser simplemente un arte para tomar el carácter científico que le da la moderna organización de los Ejércitos.

En el día de la gloria militar, nuestro saludo a las viejas y gloriosas banderas que han marchado al frente de los reflejados en los campos de batalla, en busca de laureles para la Patria.

DE FIESTA.

El Gobierno del Ecuador ha declarado día de fiesta el 18 de setiembre, en celebración de nuestra independencia. Solicitaron tal declaración la confederación obrera del Guayas, el Club Ecuador de Quito, el Comité 18 de Setiembre y la Sociedad Artística de Quito.

Se constituyó en Quito un comité de festejos, para celebrar el aniversario de nuestra emancipación. Como siempre, el Gobierno y el pueblo del Ecuador, hacen suyas nuestras glorias.

A TARAPACA.

Se dice que el actual intendente de Atacama será trasladado en igual carácter a la provincia de Tarapacá.

TRENES.

Quedó restablecido el tráfico de trenes de pasajeros y carga, entre Valdivia y Osorno. Ya se interrumpirá en otro punto.

DE TODO UN POCO.

En el desfile de las tropas, ayer, frente al Palacio de la Moneda, un jenero chileno llevaba uniforme de fantasía con casco alemán.

DE MAL TONO.

Anoche nos hemos convencido de que a juicio de los paleos y de la plaza es de mal tono aplaudir. La Cancion Nacional terminó en medio de un silencio elocuente.

LAS CARRERAS CONTRA EL TEATRO

El alcalde de Santiago solicitó del empresario del Municipal algunas entradas para la función de ayer, con el objeto de repartirlas entre el pueblo. 700 fueron obsequiados a galería y anfiteatro, pero solamente 50 personas las aprovecharon. 650 prefirieron pagar sus entradas al Club Hípico.

EL SERVICIO DE TRANVIAS.

Con motivo de las diversas festividades celebradas ayer en la parte central de la ciudad, el servicio de tranvias eléctricos sufrió diferentes modificaciones, durante algunas horas, en el recorrido de sus líneas.

Como las nuestras, vio un hombre pálido y macilento que en el alto de una escalera techaba con barro y paja su rancho.

—¿Quién es él? preguntó. —Un emigrado chileno—le contestaron.

Se llama Zenteno, lo llaman el "filósofo". No supo en ese momento el miserable albañil que toda la historia de dos Repúblicas sud-americanas pasaba en ese momento a su lado ofreciendo ancho sitio a su nombre.

Mas tarde el emigrado abría allí una pequeña venta. Los compradores, al llevarse el pan y la sal, se impregnaban tambien del encanto de ese hombre que, como los apóstoles cristianos, predicaba un evangelio nuevo. San Martín volvió a recordar al "filósofo" que techaba su rancho, y lo llamó a su lado. Fué desde ese instante y sucesivamente, secretario del ejército libertador, Ministro de Guerra y Marina, y organizador de la primera flota chilena, que llevaría al Perú la independencia para concluir en su último redueto con la dominación española.

El que entónces hubiera pasado por las calles solitarias de la aldea de Mendoza a altas horas de la noche, cuando las fraguas, herrerías y morteros ajataban y los hombres dormían callados por la pesadilla del pan esclavo, habria visto en toda la vasta y dormida aldea una luz velando siempre.

A su resplandor, sobre una mesa atestada de papeles, trabajaba Zenteno. Su rostro iluminado por el resplandor fijo de la lámpara de aceite, revelaba la invencible emerja de ese hombre superior, su alto y sereno pensamiento, su noble actitud de vijia y de piloto. Así como el perfil de Maquiavelo parecido al de los Emperadores romanos evocaba a Mereskosky, la raza de pensadores y diplomáticos que hicieron surgir a la gloriosa República florentina, el rostro del secretario Zenteno, pálido, agudo, atormentado por oculta llama, nos muestra toda una jeneración de estadistas, administradores y Ministros que siguieron su huella y nacieron bajo su ejemplo: Freire, Portales, Prieto, Bálbes y Montt.

San Martín, O'Higgins y Zenteno iniciaron aquí una amistad que sólo la muerte rompió. Los dos jenerales se disputaron siempre desde entónces al Ministro; lo mandaban alanzar los ejércitos para asistir a los consejos de guerra o volver apresuradamente a la capital para resolver las dudas de Gobierno. Silencioso, in-

mo en Mendoza, con el jeneral el pan Vuolto a Chile, cul un apartado y silencio que los negocios públ nuevo, y Ministro de ganizador de la guar puzado y presidente muere en su hogar entre las plegarias d lágrimas del pueblo.

San Martín, desde rosas cartas, había d de O'Higgins en la l lena, tenía el primer tro Zenteno.

Como los ciudadan ca romana, no temia ni a la soldadesca, ni a los bres. Quiado por un y de civismo, consa to a su país y dente, abnegado y bo Chile haber evita ros años el militarismo el jenio y las virtudes rainado la brutalidad Al traves del sigh biendo unas figuras cia y bajando otras cusion de la posterie el encono aun vivo e nietos. Pero cada día la inmensidad del ti un grano de arena nistro Zenteno, y le mente, se ha alzado de monumento su fig sador y de filósofo.

Sepámos descubrir próceres de la indep dadano-soldado, al e la voluntad incansa mano a ese hombre e primera página de n espada, sin casco, sin forados por la bala Zenteno.

Hoi surca el Pa que lleva su nombre alguno de nuestra líe ir al frente de uno d de guerra. El que ar cuatro tablas para q sara un ejército d merce algo mas qu de la posteridad.

Quando la debilidad haga desaparecer e y en la raza, recorde Ministro de la Repú bien su primer ciuda

Para la funci

de la letra A, se vend Santo Domingo 1537.